

Pirké Avot

פּרְקֵי אֲבוֹת

Ética de Nuestros Padres



editorial BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar / editorialbneisholem@gmail.com

www.bneisholem.com.ar





Moshé recibió toda la **Torá** —tanto la Torá Escrita como la Torá Oral— **de Hashem** en el Monte **Sinaí**. Luego **la transmitió** enseñándosela **a lehoshua**, quien se convirtió en el líder del pueblo judío luego de la muerte de Moshé. **lehoshua se la transmitió a los líderes ancianos** que lideraron al pueblo luego de su muerte. **Los ancianos** se la transmitieron **a los profetas**, comenzando con el Profeta Shmuel.

Los profetas se la transmitieron a los Hombres de la Gran Asamblea, un grupo de sabios que lideró al pueblo judío luego de los tiempos de los profetas.

Los Hombres de la Gran Asamblea **dijeron** las **tres cosas** siguientes: **Sean pacientes en el juicio, establezcan muchos estudiantes y hagan una valla protectora para la Torá** (establezcan leyes para ustedes mismos que les impidan cometer transgresiones).

מֹשֶׁה קִבֵּל
תּוֹרַת מֹסִינִי
וּמִסְרָהּ לִיהוֹשֻׁעַ,
וַיהוֹשֻׁעַ לְזִקְנִים,
וְזִקְנִים לְנָבִיאִים,

וְנָבִיאִים מִסְרוּהָ
לְאַנְשֵׁי כְנֶסֶת הַגְּדוּלָה.

הֵם אָמְרוּ שְׁלֹשָׁה דְבָרִים:
הָיוּ מְתוּנִים בְּדִין,
וְהִעֲמִידוּ תַלְמִידִים
הַרְבֵּה, וַעֲשׂוּ סִיג לַתּוֹרָה.



Lecciones Vivas

Aprendamos de Ellos

La Torá no es un tema de estudio más. Es la sabiduría santa de Hashem, y cuando la estudiamos podemos conectarnos con Él y saber cómo conducir nuestras vidas. Las cinco etapas que recorre la Torá en esta mishná aluden a cinco pasos importantes en su estudio:

1. **Humildad.** Moshé fue la persona más humilde de la historia. Aprendemos de él que para ser exitosos en el estudio de la Torá debemos ser humildes.
2. **Devoción:** lehoshua sentía una devoción absoluta por su maestro, Moshé. Cuando Moshé subió al Monte Sinaí para recibir la Torá, lehoshua aguardó su retorno al pie de la montaña durante todos los cuarenta días y noches!

Aprendemos de lehoshua que para tener éxito en el estudio de la Torá debemos mostrar una devoción absoluta hacia ella, estudiando día y noche.

3. **Diligencia:** זָקֵן (zakén, anciano) se refiere a alguien que ha ganado mucha sabiduría.

Aprendemos de los ancianos a esforzarnos mucho para entender la Torá. Hagamos más que tan sólo

repetir las palabras: tratemos de entender lo que estamos estudiando.

4. **Ayuda de Hashem:** Los profetas nos enseñan que por más inteligentes que seamos, necesitamos la ayuda de Hashem para entender adecuadamente la Torá. Tal como el profeta recibe su visión de Hashem, es sólo con la ayuda de Él que podemos tener éxito en nuestra comprensión de la Torá, y entenderla apropiadamente.

5. **Aplicación:** Los Hombres de la Gran Asamblea establecieron leyes en base a su estudio de Torá (conocidas como תַּקְנוֹת [takanot]). Aprendemos de ellos que nuestro estudio de Torá también debe aplicarse a nuestra vida cotidiana.

Compartamos

Compartir no se refiere tan sólo a juguetes y helados. Los Hombres de la Gran Asamblea sabían que si la gente no compartía su conocimiento de Torá, la Torá se perdería. Es por eso que el mismísimo comienzo de Pirkéi Avot nos instruye sobre el acto de compartir el conocimiento de Torá con los demás.



Biografía

Los Hombres de la Gran Asamblea eran un grupo compuesto por 120 profetas y sabios que conformaron la corte suprema judía hasta unas décadas después de la construcción del segundo Beit Hamikdash (el Santo Templo). El escriba Ezrá, quien lideró a los judíos en su regreso a la Tierra de Israel luego de los setenta años del Exilio Babilónico, encabezó esta asamblea. Algunos de sus miembros fueron: Jagái, Zejariá, Malají, Daniel, el justo Mordejái, Nejemiá, Jananiá, Mishael y Azariá.¹

Establecieron muchas de nuestras prácticas diarias, incluyendo el texto estándar de la parte principal de la plegaria (el Shemoné Esré), las bendiciones por la comida, el Kidush y la Havdalá.²



El Poder de las Palabras

מִסִּינַי (MiSinaí, “De Sinaí”) ¿Por qué la mishná dice que Moshé recibió la Torá “de Sinaí” y no “de Hashem”, o “en Sinaí”?

Moshé recibió dos lecciones importantes del Monte Sinaí. El Monte Sinaí era la montaña más pequeña, lo cual nos enseña la importancia de la humildad. Al mismo tiempo, era una montaña y no un valle, lo cual nos enseña la importancia del orgullo judío: sentirte orgulloso de tu alma santa te dará el coraje de luchar por lo correcto.⁶



Detrás de la Cita

Los Hombres de la Gran Asamblea eran líderes de la Torá. Es muy importante que los líderes de la Torá conozcan los tres conceptos que ellos enseñan en esta mishná.³



Chispas

No Es un Invento Humano ¿Por qué en el comienzo de Pirkéi Avot se mencionan los detalles de la transmisión de la Torá? Pirkéi Avot está lleno de lecciones prácticas, moralidad, y es una guía para la vida. Por lo tanto, la mishná comienza inmediatamente enfatizando que incluso estos conceptos morales y éticos de los sabios no son inventos humanos. ¡Ellos también forman parte de la sabiduría de Hashem que Moshé recibió directamente de Él y nos transmitió a nosotros!⁴



No Debe Olvidarse la Torá

Rav Jía notó que se estaba olvidando la Torá porque no había suficientes maestros. Entonces ideó un plan para enmendar esta situación, y se puso a trabajar. Sembró lino, y con estas plantas hizo redes para atrapar ciervos. Sacrificó los ciervos, les dio la carne a huérfanos pobres y usó el cuero para hacer rollos de pergamino. En los rollos escribió los cinco libros de la Torá Escrita y los seis tomos de la Mishná. Viajó a muchas poblaciones donde no había maestros, entregó cada rollo a un niño diferente y se lo enseñó. Antes de partir, le instruyó a cada niño que les enseñara a otros niños el rollo que había estudiado. De este modo, salvó a la Torá del olvido.⁵





Shimón Hatzadik fue uno de los últimos Hombres de la Gran Asamblea.

Él solía decir: El mundo se levanta sobre y fue creado a fin de cumplir con tres

cosas: el estudio de la **Torá**, la **avodá** — servir a Hashem con sacrificios o, cuando no hay sacrificios, por medio de la plegaria— **y la realización de actos de benevolencia.**

שְׁמֵעוֹן הַצְּדִיק הָיָה מְשִׁירֵי כְּנֶסֶת הַגְּדוּלָּה.

הוא הָיָה אוֹמֵר, עַל שְׁלֹשָׁה דְּבָרִים הָעוֹלָם עוֹמֵד: עַל הַתּוֹרָה, וְעַל הָעֲבוּדָה, וְעַל גְּמִילוּת חֲסָדִים.



Lecciones Vivientes

Un Mundo de Ayuda

Todo el mundo existe en aras de la Torá y las mitzvot (los preceptos). A veces, parecería haber problemas que nos impiden hacer mitzvot. Entonces debemos recordar: “Hashem creó el mundo por causa de la Torá y las mitzvot, iy por lo tanto es imposible que ese mismo mundo nos impida cumplirlas!”. Los obstáculos contra el estudio de la Torá y el cumplimiento de las mitzvot son en realidad tan sólo desafíos que tenemos que superar. Siempre y cuando no bajemos los brazos, ellos nunca podrán vencernos.

El Mundo: El Campo de Batalla

Estudiar Torá, servir a Hashem y ayudar a los demás: iese es un verdadero desafío! Esta mishná nos enseña que el mundo se apoya sobre estos tres pilares, y que los tres son esenciales.

Hashem no enviaría a nadie a realizar una misión imposible. Si bien cada persona podría ser mejor en unas cosas que en otras, has recibido la capacidad de hacer todo lo que necesitas hacer.



¿Sabías?

Tres Pilares Interiores Los tres pilares que sostienen al mundo corresponden a los tres tipos de expresión: pensamiento, habla y acción. La Torá corresponde al habla, la avodá al pensamiento y los actos de benevolencia a la acción. El orden en que la mishná los menciona sigue al orden del pasuk (versículo) que nos instruye sobre el cumplimiento de la Torá: **כִּי־קָרוֹב אֵלַיךְ הַדְּבָר מְאֹד בְּפִיךָ וּבִלְבָבְךָ לַעֲשׂוֹתוֹ** (porque ella [la Torá] está muy cerca de ti [y cumplirla está a tu alcance,] en tu **boca** y en tu **corazón** para **hacerlo**).⁷



El Poder de las Palabras

עַל שְׁלֹשָׁה דְּבָרִים (Al shelosha debarim, “Sobre tres cosas”) Los tres pilares del mundo corresponden a los tres Patriarcas: Los actos de benevolencia corresponden a Avraham, quien se destacaba por su generosidad, y especialmente הַכְּנָסַת אוֹרְחִים (hajnasat orjim, la recepción de invitados). La avodá corresponde a Itzjak, llamado עוֹלָה תְּמִימָה (Olá Temima, un Sacrificio Olá perfecto) porque casi fue ofrecido como sacrificio en la Akedat Itzjak. La Torá corresponde a Iaakov, quien era יוֹשֵׁב אוֹהֲלִים (ioshev ohalim, se sentaba en las tiendas [de la Torá]). No obstante, la mishná invierte el orden, poniendo primero la Torá, porque es sólo por medio de ella que podemos saber cómo servir a Hashem y ayudar a los demás como corresponde.⁸



Shimón Hatzadik (el Justo) fue uno de los últimos miembros de los Hombres de la Gran Asamblea. Sirvió como Kohén Gadol (Sumo Sacerdote) en el segundo Bet Hamikdash durante cuarenta años. Muchos milagros se producían allí por el mérito de él. Por ejemplo, la llama occidental de la menorá ardía más tiempo que las demás a pesar de tener la misma cantidad de aceite. Además, en las festividades que caían en Shabat, cuando realizaban su servicio muchos kohanim (sacerdotes), todos quedaban saciados luego de comer un pedazo del tamaño de una aceituna o menos del Pan de la Proposición.⁹

Una vez, un rey griego del tiempo de Shimón Hatzadik ordenó que pusieran un ídolo en el Bet Hamikdash, amenazando con que si no lo hacían, ocasionaría una gran destrucción. Frenéticamente, los judíos se dirigieron a Shimón Hatzadik, quien los tranquilizó, diciendo: “Tal como Hashem siempre nos ha salvado, seguirá haciéndolo”. Ese Iom Kipur, mientras se hallaba en la cámara más santa del Templo, Shimón Hatzadik oyó a una voz Celestial anunciar: “El rey ha muerto y se ha anulado su decreto”. Al poco tiempo recibieron el mensaje de que el rey había fallecido en el mismísimo momento en que Shimón Hatzadik había oído la voz.¹⁰



En esta mishná, Shimón Hatzadik enseña que no es correcto trabajar en una sola de las tres sendas en un momento particular, sino que tenemos que trabajar en los tres pilares constantemente.

Shimón Hatzadik valoraba la continuidad, la perseverancia. Una vez comentó que él raramente comía del sacrificio presentado por un nazir (nazareno) que se volvía impuro. Esto se debía a que muchas veces alguien prometía volverse nazir en un momento de inspiración y luego cambiaba de parecer. Debido a que, para empezar, los votos de muchos nezirim no eran sinceros, era posible que nunca hubieran sido nezirim en primer lugar y que, por lo tanto, sus sacrificios fueran inválidos.

Shimón Hatzadik fue recompensado con “milagros de continuidad” mientras fue Kohén Gadol. Uno de ellos fue que cada Iom Kipur, cuando hacía un sorteo para determinar cuál chivo iría “a Hashem” (como sacrificio) y cuál a “Azazel” (para ser echado por un acantilado), la suerte de “a Hashem” salía siempre en su mano derecha (una buena señal para el pueblo judío). ¡Esto sucedió durante cuarenta años seguidos!¹²



Los tres pilares sobre los cuales se levanta el mundo corresponden a las tres enseñanzas de la mishná previa: **Torá** (establecer muchos estudiantes), **Avodá** (la ejecución práctica de las mitzvot corresponde a las vallas que rodean a la Torá, que aseguran que las mitzvot se cumplan adecuadamente) y **Actos de Benevolencia** (la mishná previa enseña la importancia de la paciencia antes de juzgar a los demás, lo cual es un acto de benevolencia).¹¹



El Encuentro de Shimón Hatzadik

En cierta ocasión, los cutim —enemigos del pueblo judío— le pidieron a Alejandro Magno autorización para destruir el Bet Hamikdash, lo cual él concedió. Entonces Shimón Hatzadik, el Kohén Gadol de ese entonces, oyó que Alejandro Magno se estaba acercando a Ierushalaim, de modo que salió a recibirlo acompañado de algunos de los sabios, y llevando los majestuosos ocho atuendos del Kohén Gadol. Al verlo, Alejandro preguntó: “¿Quiénes son aquellas personas que se están acercando a nosotros?”.

“Ésos son los judíos que se han rebelado contra ti”, respondieron los cutim.

Cuando los dos grupos estaban próximos, de repente Alejandro se bajó de su caballo y se inclinó ante Shimón

Hatzadik. Los cutim preguntaron: “¿Por qué un gran rey como tú se está inclinando ante este judío?”.

“Antes de cada batalla, se me aparece una imagen de este hombre y es debido a él que yo gano”, explicó Alejandro. Dirigiéndose a Shimón Hatzadik, preguntó: “¿Cuál es la razón por la que has venido hoy?”.

Shimón presentó su petición: “¿Es apropiado que el Bet Hamikdash, donde los judíos oran por tu imperio todos los días, sea destruido?”. Alejandro quedó tan impactado que no sólo anuló la autorización para destruir el Bet Hamikdash, sino que también concedió autorización para que los judíos combatieran a los cutim y destruyeran su templo idólatra.¹³

